



El futuro de las operaciones aerotransportadas

Por JAMES M. DAVIS, General de División,
General Comandante de la 82ª División
Aerotransportada.

(De *Military Review*.)

El poderío aéreo es el factor decisivo en la guerra moderna. Por poderío aéreo entendemos la potencia que recurre al empleo aéreo de todos aquellos medios con que cuenta el hombre para librar la guerra. Todo lo necesario para llevar a cabo la guerra del futuro tiene que volar: bombas, proyectiles radiodirigidos, hombres, armas, municiones, aprovisionamientos. Para obtener la victoria, todo debe llegar a tiempo al campo de batalla en buenas condiciones y en las cantidades requeridas.

Durante la presente década, la significación del poderío aéreo está evolucionando. En la segunda guerra mundial significó bombarderos, cazas y aviones de reconocimiento y de transporte, necesarios para apoyar los grandes combates aéreos; pero, indiscutiblemente, en el futuro se necesitará mucho más. Además de bombarderos y cazas, será preciso que entren en acción todos

aquellos medios de combate que han probado ser indispensables para pelear victoriosamente y que puedan ser aerotransportados.

Actualmente hay quienes opinan que en la guerra del futuro las naciones beligerantes se atacarán mutuamente con proyectiles radiodirigidos hasta que una capitule. Es de esperar que el bando que aseste el golpe más fuerte y efectivo resultará victorioso. Aparentemente, esta teoría satisface el intenso deseo del hombre de mostrarse a la vez aventurero y pendenciero, evitando sufrir daño corporal. Ya lo justificó Clausewitz al decir que las guerras se hacen principalmente para quebrantar la voluntad del enemigo a resistir; de todo lo cual se infiere que no hay necesidad del combate físico entre beligerantes. Cada nación espera poder tener los mayores y más eficientes proyectiles. Además, tal vez pueda el hom-

bre satisfacer su gran anhelo por la aventura con sólo oprimir un botón; algo así como la satisfacción que siente un niño al encender una hoguera. Tal guerra se ganaría oprimiendo el botón correcto. Por fortuna, o desgracia, depende del punto de vista de cada uno; esta escuela de razonamiento está en minoría.

ría, como el último, una contienda lenta y pesada.”

Puede que los proyectiles radiodirigidos invadan el campo de acción de los bombarderos pesados. Se supone probable tal posibilidad. Sin embargo, más parece que dichos proyectiles serán transportados en aviones del tipo de bombarderos hasta cerca del objetivo, a algunos cientos de millas, desde donde serán lanzados y dirigidos por el avión madre. De manera que ese será el papel que desempeñará el bombardero: avión portador de proyectiles. No será esa empresa fácil, especialmente si se desarrollan proyectiles antiaéreos que alcancen varios cientos de millas, con dispositivos que le permitan seguir al objetivo. Continuarán desarrollándose tremendos dramas en la inmensidad del espacio, que nos harán recordar las hazañas en Francfort y Schweinfort. Sin embargo, los pilotos de bombarderos no lucharán frente a frente con la frecuencia del pasado; ese será privilegio de los pilotos de los aviones de transporte de tropas, quienes volarán continuamente a todas partes.

Oudjda a Cairouan Movimiento Aéreo, 82a División Aerotransportada 15 de junio de 1943	✈ 438 18.000 7.300.022
Sicilia Lanzamiento de Paracaidistas en Combate 9-11 julio 1943	✈ 1.009 18.162
Salerno Lanzamiento de Paracaidistas en Combate 14-15 Septe. 1943	✈ 260 5.700
Sicilia a Africa a Italia Movimiento Aéreo, 82a División Aerotransportada agosto-septiembre 1943	✈ 2.012 28.131 6.442.242
Normandía Desembarco de Planoaderos en Combate. Lanzamiento de Paracaidistas en Combate	✈ 1.642 17.262 1.641.444
Malanda Lanzamiento de Paracaidistas en Combate Desembarco de Planoaderos en Combate 17-18, 22 Septe. 1944	✈ 5.582 24.876 10.454.000
Los Ardenas Movimiento Aéreo, 17a División Aerotransportada Liberación de Bastogne 25-30 Dize. 1944	✈ 2.700 13.597 790.600
Wesiel Lanzamiento de Paracaidistas en Combate Desembarco de Planoaderos en Combate 24 marzo 1945	✈ 1.155 13.511 2.708.264
	Coda Unidad Representa ✈ 500 aviones 👤 1.000 hombres 📦 1.000.000 lbs.

Tabla 1.

La mayoría de nuestros destacados militares y hombres de ciencia opinan que los proyectiles radiodirigidos, a pesar del sistema de botones eléctricos, no decidirán por sí solos las guerras. Es necesario que el hombre se enfrente con su adversario, que explote las ventajas obtenidas, rápida y despiadadamente, y, por último, que ocupe físicamente cualquier territorio conquistado para que, indefectiblemente, consiga la decisión final.

Quizá la persona más autorizada en cuanto al empleo de medios científicos en la guerra es el doctor Vannevar Busch, quien durante la segunda guerra mundial estuvo encargado de la Oficina de Estudios y Desarrollos Científicos. En un artículo publicado recientemente se le atribuye el decir: “¡Al infierno con la guerra controlada por botones eléctricos! Estas habladurías causan mucho daño, ya que hacen creer al pueblo de los Estados Unidos que la guerra del mañana se hará oprimiendo botones eléctricos, y olvidan que probablemente, si tuviéramos un conflicto armado mañana, se-



La función principal en el combate aéreo del futuro la desempeñarán los pilotos de los aviones de transporte de tropas y sus compañeros de batalla, las tropas aerotransportadas. Ellos brindan los medios para

asestar el golpe decisivo en cualquier lugar al alcance de sus aviones. Las aptitudes de sus aeronaves constituirán el factor determinante de sus éxitos; de manera que tiene que dotárseles de aviones adecuados a la misión que se les encomienda.

Este personal realizó trabajo eficaz con los aviones "C-47" durante la segunda guerra mundial. La tabla núm. 1 ilustra, dentro de las limitaciones de las estadísticas, el desarrollo y la magnitud del esfuerzo en la transportación aérea de tropas en la última guerra en las ocasiones en que se concentraron sus aviones para misiones de aerotransporte. Además, en el intervalo entre las distintas misiones efectuaron muchos miles de vuelos, cargando abastecimientos y evacuando heridos. Llama especialmente la atención el número de toneladas aerotransportadas en la primavera de 1945. (Véase la tabla núm. 2.)



Se ha dicho con frecuencia que los "C-47" ganaron la guerra. Puede que haya sido así, pues el "C-47" es un magnífico avión transporte, aunque tanto él como su compañero de luchas, el planeador "CG-4", combatieron con serias desventajas. Ninguno de los dos era tan apropiado para el combate como la mayoría de nuestros barcos, en su propio elemento. Desde luego, el hombre ha estado

empeñado en guerras marítimas durante muchísimos siglos. Hay que suponer que las aptitudes de combate de los aviones mejorarán grandemente en un período de tiempo similar.

Una operación anfibia comienza en nuestras propias playas. Es en nuestras fábricas, granjas y pueblos donde se seleccionan las armas, los hombres; en fin, todo lo necesario para el combate, y donde se adiestran y empiezan el viaje hacia su destino: la cabeza de playa.

El transporte se hace, paso a paso, en barcos construidos "ad hoc" para la tarea. Primero, en grandes barcos de tipo estratégico, como el "Jorge Washington", el "Queen Mary" y el "Republic", que tienen un mínimo de armamento defensivo y que dependen para su protección de las defensas fijas de los puertos y de las aptitudes combatives de sus barcos escoltas. Al aproximarse a la cabeza de playa los combatientes, se dividen y asignan a distintos tipos de embarcaciones. Algunos son grandes transportes de tropas, cuyas popas están construidas especialmente para facilitar el desembarco de cientos de hombres armados en varios minutos. Otros son portatanques de poco calado, barreminas, lanzacohetes y lanchas torpederas. Además, hay embarcaciones para carga y "DUKW's", vehículos

Período	Cargo	Gasolina y Aceite
1 Enero-31 Marzo	16,306	727,667
Abril	59,496	10,255,509
1-10 Mayo	11,108	1,949,026
	10,000 Ton	1,000,000 Gals

Tabla 2.

que lo mismo circulan por mar que por tierra. Hay barcos cuya única misión es transportar equipo de ingenieros con que abrir el paso a los grandes barcos que llegarán inmediatamente después del asalto inicial. En esta forma se establece la cabeza de playa.

La guerra futura, con su predominante fe en el poderío aéreo, también comenzará en nuestras playas. El peligro que entraña un ataque atómico hará que inicialmente nuestras tropas, industrias y recursos estén muy dispersos. Sin embargo, la Aviación estratégica facilitará la reunión rápida y eficaz de los medios de combate. Actualmen-

te contamos con muchos grandes transportes de tipo estratégico, tales como el "DC-6", "DC-7", "Constellation" y el "Boeing Stratocruiser", y mes tras mes aumenta la autonomía de vuelo, velocidad y carga útil de nuestra Aviación estratégica.

El ataque aerotransportado será muy similar al de nuestros desarrollados ataques anfibios. Las concentraciones iniciales se efectuarán mediante aviones estratégicos. Al aproximarnos a las fuertes defensas enemigas, hombres y armas serán distribuidos entre los aviones transportes de combate, especialmente contruídos, desde los cuales harán el asalto final y establecerán la cabeza de desembarco aérea. Será necesario contar con tantos tipos de aviones como requieran las condiciones del combate aerotransportado del futuro. Probablemente el asalto inicial lo harán las tropas paracaidistas; por lo menos, hasta tanto desarrollemos un medio más conveniente de lanzar la primera ola de asalto de las tropas aerotransportadas en el corazón del desconocido territorio enemigo.

A los paracaidistas seguirán las armas y vehículos de reconocimiento, y a éstos, los equipos de ingenieros para construir las pistas de aterrizaje. Después continuará la consolidación, hasta permitir el aterrizaje de los aviones estratégicos. De la misma manera que la captura de Cherburgo terminó la fase de cabeza de playa de la batalla de Normandía, así la obtención de aeródromos adecuados para los grandes transportes aéreos estratégicos terminará la batalla por la cabeza de desembarco aérea.

Es un error pensar que los medios con que contamos hoy día para librar la guerra aerotransportada son los mejores. Los aviones desprovistos de blindaje protector para el piloto, de depósitos para combustible de obturación automática y de las armas necesarias para su protección, resultan anticuados en las batallas modernas. Suponer que un pequeño aeroplano comercial puede arrostrar el volumen de fuego antiaéreo, que se lanza al espacio desde un moderno campo de batalla, equivaldría a decir que un pequeño barco comercial pudo usarse para asaltar las playas de Normandía. La batalla aerotransportada futura requerirá la especialización de la Aviación.

Actualmente contamos con excelente

equipo. El "C-82" es un avión eficiente, de gran carga útil, corto despegue y magnífica potencia combativa. Sin embargo, debemos tener presente su probable vulnerabilidad al fuego enemigo. Nuestros proyectados planeadores, contruídos enteramente de metal, con carga por la cola y de gran carga útil, serán los mejores del mundo; pero tarde o temprano, tendremos que encontrar un medio que haga innecesario emplear miles de aviones de escolta para proteger las muchas millas de cuerda de nylon que los remolcan al combate. El equipo que tenemos es excelente, y, lo que es más importante, contamos con mayores conocimientos y con una producción potencial aeronáutica mayor que la de cualquier otra nación.

Tenemos que explotar ese potencial; pero necesitamos nuevas ideas y nuevos tipos, si es que nuestra defensa nacional ha de correr parejas con los grandes desarrollos en fuerza y velocidad del moderno poderío aéreo.

Las armas y vehículos a usarse en operaciones aerotransportadas tienen que mejorarse, construyéndolos más compactos y de metales más ligeros. Tenemos que desarrollar cohetes de corto y gran alcance y de mayor precisión. Pero de mayor importancia aún es desarrollar nuevos tipos de aviones, capaces de resistir la acometida enemiga en las batallas venideras por cabezas de desembarco aéreas; aviones cuyos fuselajes puedan desprenderse fácilmente, remolcarse hasta las zonas de dispersión y dejar libres las alas, motores y mandos de pilotaje para cargar nuevamente otro fuselaje; aviones especialmente diseñados para el asalto inicial con tropas aerotransportadas.

La industria de Estados Unidos ha suplido las demandas de las fuerzas armadas en el pasado, y no hay duda que lo hará también en el porvenir. En estas condiciones podemos tener confianza en que está seguro nuestro sistema de vida y todo lo que ello significa para el mundo. Debemos, sin embargo, mantenernos prontos a marchar a compás del estampido de los cañones, tal como lo hicieron nuestros antepasados, y evitar la extremada confianza. Es necesario que tengamos armas adecuadas y todo lo que, en fin, constituye el poderío aéreo. La rapidez y la preponderancia en medios son indispensables para la victoria.